

Llamado a la Obediencia #393

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

www.schultze.org

Esta Dormido Jesús en tu Barco? #393

Reimar Schultze

Ese día, caída ya la tarde, les dijo: Pasemos al otro lado. Despidiendo a la multitud, le llevaron con ellos en la barca, como estaba; y había otras barcas con El. Pero se levantó una violenta tempestad, y las olas se lanzaban sobre la barca de tal manera que ya se anegaba la barca. Él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; entonces le despertaron y le dijeron: Maestro, no te importa que perezcamos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Cálmate, sosiégate! Y el viento cesó, y sobrevino una gran calma. Entonces les dijo: Por qué estáis amedrentados? Cómo no tenéis fe? Y se llenaron de gran temor, y se decían unos a otros: Quién, pues, es éste que aun el viento y el mar le obedecen? (Marcos 4:35-41).

Observemos que la decisión de cruzar el lago en la noche, cuando la obscuridad estaba llegando a todo lugar de la tierra, fue to decisión de Jesús. Jesús, el creador del universo, el salvador de la humanidad, el Hijo de Dios y del Hombre, fue el que dijo en la noche, *Pasemos al otro lado*.

Ahora, déjame preguntarte estas preguntas: Considero Jesús el cansancio de los discípulos cuando decidió cruzar? Considero el peligro de perderse en la obscuridad? Pensó de las tormentas que podrían llegar rápidamente en la noche, ya que no las podrían ver? La respuesta para todas estas preguntas es: No! Este tipo de decisión podría venir de la sabiduría del hombre? Lo dudo. Las decisiones de Jesús solo venían por la revelación. Para el, la única sabiduría y seguridad estaba en la voluntad de Dios. Amigo, habrá tiempos cuando Jesús te dirá que cruces al otro lado cuando sea obscuro, sin preguntarte si estás cansado o listo para ir. Ya sabe todo esto. Habrán veces cuando Dios te pida que vayas a un viaje al cual no tengas lo necesario para llegar. Hay tiempos cuando Jesús te pide que vayas a ver a una persona que no quiere verte a ti.

Amigo, cuando Jesús te pide que vayas a algún lugar, que hagas algo, o que digas algo - no mires las circunstancias, no pregunte cosas que dejen que dudes, ve solo a Él. Cree en El. Acuérdate, cuando todos tus recursos estén vacíos, Dios todavía tiene recursos de reserva.

Ese día, caída ya la tarde, les dijo: Pasemos al otro lado. Veamos a ese día. Empezó con Jesús entrando a un barco y predicando ante una multitud de muchos. Comenzó a enseñar de nuevo junto al mar; y se llegó a Él una multitud tan grande que tuvo que subirse a una barca que estaba en el mar, y se sentó; y toda la multitud estaba en tierra a la orilla del mar. Les enseñaba muchas cosas en parábolas... (Marcos 4:1-2). Hizo esto hasta el anochecer. Lo más que he predicado fueron dos horas, y después de eso estaba exhausto. Mi voz estaba cansada, mi cuerpo estaba cansado. Pero Jesús predico todo el día. Puedes pensar cómo se sintió esa noche? Y aun así dijo, *Pasemos al otro lado*. No tenían motores esos días; era una obra de energía física para poder cruzar el lago

Amigos, habrá veces cuando, aunque estemos cansados en la reunión de oración, Jesús nos dirá, *Pasemos al otro lado*. Ora y ora hasta que llegue la mañana. De nuevo Dios nos atrae a lo superno. Sin que importe cómo te sientes, solo hazlo. Yo creo que todo el día los discípulos estaban anhelando el tener descanso en la noche, pero Jesús dijo, *Pasemos al otro lado*.

Luego la Biblia dice que lo tomaron *como estaba*. Esto significa que no tuvieron tiempo para darle alimento, unos minutos de descanso, o un abrigo para la noche fría que seguiría. La Biblia dice que lo llevaron *como estaba* al barco. Aleluya, entonces empezaron a remar los discípulos, cansados y hambrientos, a la obscuridad de la noche.

Amigos, cuantos cristianos hablan de los tiempos maravillosos con Jesús y como todo va bien con El. Amigo, no siempre es así. Si eres extranjero a la dificultad y guerra espiritual, eres extranjero al Señor. Si eres seguidor de Jesús, experimentarás un camino duro que te lleva a tus rodillas de vez en cuando. Pero siempre valdrá la pena. La victoria siempre es asegurada. Si sigues a Jesús, varias veces te mandara remando hacia la obscuridad cuando estés cansado y hambriento. La Biblia dice: *Pero se levantó una violenta tem-*

pestad, y las olas se lanzaban sobre la barca de tal manera que ya se anegaba la barca (Marcos 4:37). No dice una tormenta, más bien una tormenta furiosa. Estaba frío; tenían hambre y estaban debilitados; el viento era fuerte; las olas eran grandes y llenaban al barco con agua; y todo estaba en la oscuridad. Tenían que gritar para poder oírse uno al otro, y cuando ya no podían remar porque el barco estaba lleno de agua, buscaron a Jesús. Y Jesús estaba dormido sobre una almohada llena de agua mientras el resto de su cuerpo estaba sumergido. Esto nos muestra que tan cansado estaba, y nos enseña que Jesús podía descansar y confiar en cada circunstancia de su vida. Creo que tenemos una lección aquí. Hay veces donde estamos haciendo todo lo que Jesús nos pide, desgastándonos, dando nuestra última reserva de fuerza, y en vez de encontrándolo ayudándonos, vemos que está dormido, lo que parece que no le importa si morimos.

Estos discípulos no eran débiles. Habían vivido por el mar; trabajaban en el mar y lo entendían. Por eso sabían que la tormenta era seria y que se estaban muriendo. Habrán veces donde también creeremos que estamos muriendo y vamos a decir, *Maestro, no te importa que perezcamos?* (Marcos 4:38). Este grito vino solamente porque:

1. Los discípulos estaban tan involucrados en sus problemas que se habían olvidado que Jesús estaba en el barco. El primer error que hace la gente cuando están en problema serio es estar tan absorbido por lo negativo que se olvidan a quien pertenecen y quien los ha enviado.

2. Los discípulos no sabían la inmensidad del poder de su Señor: sin límite. Todavía no sabían que con él en el barco no perecerían. Cuando estas bajo la voluntad de Dios, no importa que tan mal se vea las situaciones, nunca perecerás!

Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Cálmate, sosiégate! Y el viento cesó, y sobrevino una gran calma (Marcos 4:39). Jesús siempre se alza a la ocasión cuando sea el tiempo. Su ropa estaba mojada, el agua se bajaba de su pelo y barba a sus pies. Así él se alzó en medio de la tormenta y lo reprendió. Dijo dos palabras: “Cálmate, sosiégate”, y el viento se durmió. Amigo, quiero que sepas que Jesús se levantara por ti cuando lo llames. Se levantara y dirá,

“Pecados, sean olvidados, angustias, vállense, problemas olvidados, tormentas y aguas calmadas.”

Estas cosas pasaran cuando Jesús pide tu obediencia y vas y lo haces por toda la noche sin dormir, comer, o descansar. **Si tú, como discípulo, tomas tu cruz y lo sigues, y llamas por el cuándo tengas dificultades, Jesús hará por ti lo mismo que hizo por sus discípulos.** Amigo, dado que los discípulos obedecieron a Jesús aunque estaban cansados y hambrientos, vieron uno de los Milagros más grandes de la historia: un huracán paro completamente por dos palabras de la boca del Hijo de Dios, un hombre de carne y sangre. Haz considerado todas las cosas que la gente que hace excusas se pierde en su vida?

Cuando Jesús quiere que pases al otro lado, hazlo. No veas tus circunstancias o tus recursos limitados, más bien solo a Él. Es cierto que te mojaras, pero pasaras. Si, aun en la obscuridad total, Jesús encontró el lugar exacto en una orilla del mar de 13 millas donde un hombre estaba listo para ser librado: *Y llegaron al otro lado del mar, a la tierra de los gadarenos. Y cuando El salió de la barca, enseguida vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, que tenía su morada entre los sepulcros; y nadie podía ya atarlo ni aun con cadenas* (Marcos 5:1-3).

Llamado a la Obediencia #393
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org